

# Julio López Rendueles, profesor revolucionario

Zoila Rodríguez Gobeia

La Universidad de Oriente contó entre sus profesores más lúcidos y comprometidos con la Revolución con el doctor Julio López Rendueles. En 1950 se incorporó a nuestro claustro este valioso intelectual español que había combatido en defensa de la República española; y al caer esta, debido a la saña con la que fue cercada por la coalición fascista internacional, tuvo que salir al exilio.

Había nacido en Gijón, Asturias, en febrero de 1895. Y allí, en la bella ciudad del Cantábrico, transcurrió su niñez y su juventud, que empleó útilmente en estudios y prácticas deportivas. En 1916 aparece como uno de los socios del Real Sporting Gijónés<sup>1</sup> –club futbolístico mayor de la región–, y en 1921 se recibe de Licenciado en Ciencias en la Universidad de Oviedo. Pero, siempre preocupado por su preparación profesional, continúa estudios en la Universidad Central –así se denominaba, a la sazón,

<sup>1</sup> Así aparece en la publicación periódica española *La Voz de Asturias*, disponible en línea: [http://www.lavozdeasturias.es/noticia/sporting1905/2016/07/08/feliz-111-cumpleanos-sporting/0003\\_2016071745357141899816848.htm](http://www.lavozdeasturias.es/noticia/sporting1905/2016/07/08/feliz-111-cumpleanos-sporting/0003_2016071745357141899816848.htm), consultada el 25 de enero de 2018.

la Universidad Complutense de Madrid— y en 1922 alcanza el doctorado en Ciencias Químicas. Su estancia en la capital española le permitió relacionarse con los más destacados científicos españoles de entonces. Todo ello sin desatender su labor docente en la Academia Jovellanos, de Gijón, donde se desempeñaba como profesor de química y física de los alumnos de bachillerato.

En Gijón conoció al filósofo y político mexicano José Vasconcelos, obligado a salir de su país por el gobernante Plutarco Elías Calles. López Rendueles polemizó con él, dadas las simpatías que entonces manifestaba el pensador azteca por el nazifascismo.

También, fue socio del Ateneo Obrero de Gijón, del que llegó a ser secretario en 1925, y a partir de 1926, vinculado al Laboratorio de Investigaciones Físicas del Hipódromo se destacó como investigador en España, Francia y Alemania. En este periodo, colaboró con el químico español Enrique Moles Ormeila, destacado científico que desempeñaba la cátedra de Química Inorgánica de la Universidad Central de Madrid, y fue igualmente defensor de la República Española.

Miembro del Partido Comunista Español, fue entusiasta defensor de la República, que lo designó para dirigir el Instituto de Segunda Enseñanza de Sama de Langreo y, posteriormente, lo envió a la Unión Soviética al frente de un grupo de jóvenes que iban con el objetivo de formarse como aviadores. A estos muchachos, además, les enseñó la asignatura de aerodinámica. Luego, dirigió el Instituto Obrero de Barcelona hasta 1939, y cuando arreció la ofensiva fascista contra la República Española, fue uno de los defensores de El Escorial,<sup>2</sup> municipio cercano a Madrid.

<sup>2</sup> Luis Baez: “Secretos de Generales”, disponible en línea: [www.granma.cu/granmad/secciones/50\\_granma-80\\_fidel/secretos\\_de\\_generales/art06.html](http://www.granma.cu/granmad/secciones/50_granma-80_fidel/secretos_de_generales/art06.html), consultado el 23 de febrero de 2018.

De regreso en España –declaró su hijo Álvaro López Miera<sup>3</sup> al periodista Luis Báez:

[...] asumió la Dirección del Instituto Obrero de Barcelona hasta que tuvo que emigrar a Francia con su compañera [...]. Apenas llegaron fueron detenidos y enviados a un campo de concentración. Gracias a las gestiones de los intelectuales progresistas franceses, fueron puestos en libertad y viajó a Cuba.<sup>4</sup>

Cuando López Rendueles llegó a Cuba, en 1940, ya era una reconocida personalidad política y científica. Radicado en La Habana,<sup>5</sup> allí le nacieron otros hijos<sup>6</sup> y en la capital cubana enseñó en varios centros de nivel medio, entre estos el Instituto de Ceiba del Agua.<sup>7</sup> Una nota que, para comentar el artículo que sobre López Rendueles publicamos en la revista *Maestro y Sociedad* nos enviara Julio Francisco López Miera recoge esta valiosa información sobre su hijo, un episodio ilustrativo de la actividad pedagógica desplegada en La Habana por el destacado intelectual:

Más allá de su preocupación por la excelencia al impartir las asignaturas, ambos compartieron una singular motivación por elevar cualitativamente tanto la capacidad de razonar, cómo de saber expresar los razonamientos y comunicar las ideas. Esta experiencia

<sup>3</sup> General de Cuerpo de Ejército, viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Far), jefe del Estado Mayor General.

<sup>4</sup> Luis Baez: ob. cit.

<sup>5</sup> Estaba casado con una española igualmente luchadora en defensa de la República Española, destacada en el frente de Madrid como médico practicante. En Cuba también colaboró con el Movimiento 26 de Julio.

<sup>6</sup> En España, en la provincia de Girona, había nacido su hijo Julio Francisco en 1939.

<sup>7</sup> Alicia Alted Vigil y Roger González Martell: “Científicos Españoles Exiliados en Cuba”, *Revista de Indias*, 52(224),, 2002, p. 190.

la pusieron en práctica, primero en un instituto de corta duración por razones económicas, luego en una modesta academia en el propio domicilio de Rendueles en la ciudad de La Habana. Algunos intelectuales cubanos enterados de las virtudes de aquella diminuta institución enviaron allí a sus hijos. Uno de aquellos alumnos, nuestro reconocido director de cine, José Massip, contaba muchos años después anécdotas de aquella experiencia.<sup>8</sup>

De igual suerte, López Rendueles escribió libros para apoyar la docencia en la escuela primaria y otros dedicados a la química aplicada a la medicina y la farmacia.<sup>9</sup>

En 1947 fue designado director de los laboratorios de química-física del Instituto Nacional de Hidrología y Climatología Médicas, donde desarrolló investigaciones sobre las propiedades de las aguas medicinales en los manantiales cubanos.<sup>10</sup> La Universidad de La Habana, sin embargo, no le da entrada en su claustro, a pesar de la calidad de muchas de las asesorías y las conferencias que allí impartía con sistematicidad.

En 1947 se funda en Santiago de Cuba la Universidad de Oriente, como culminación de una lucha de toda la sociedad oriental por disponer de un centro de educación superior. En torno a esta joven Alma Máter se reúne lo más valioso de la comunidad intelectual santiaguera: Felipe Salcines Morlote<sup>11</sup>

<sup>8</sup> Mensaje por correo electrónico de Julio Francisco López Miera en 2017.

<sup>9</sup> Luis Baez: ob. cit. *Vid.* Zoila Rodríguez Gobeá: “Julio López Rendueles, profesor revolucionario”, *Maestro y Sociedad*, Número Especial 70 Aniversario de la UO, 2017, pp. 68-75.

<sup>10</sup> Alicia Alted Vigil y Roger González Martell: ob. cit., p. 194.

<sup>11</sup> Abandonó el país poco tiempo después del triunfo de la Revolución, cuando los estudiantes le exigieron renunciar al cargo. Murió en España, vinculado al Centro Cubano de España, organización contrarrevolucionaria de cuya primera junta formó parte.

(designado como primer rector), Pedro Cañas Abril, Max Figueroa, José Antonio Portuondo Valdor, Felipe Martínez Arango, Francisco Martínez Anaya, entre otros. Paralelamente, se convocan a intelectuales de otras partes del país<sup>12</sup> y del extranjero<sup>13</sup> a engrosar el claustro.

La noticia entusiasma a Julio López Rendueles<sup>14</sup>, de manera que su vida universitaria en Cuba se inicia realmente en 1950, cuando se une al colectivo profesoral de la Universidad de Oriente. En nuestra Universidad habían recibido abrigo otros profesores republicanos españoles como José Luis Galbe, Herminio Almendros, Juan Chabás, Francisco Prat, Andrés Herrera y Félix Montiel, este último –antiguo militante comunista en España– devino delator de sus compañeros ante el Buró de Represión de Actividades Comunistas (Brac).

Se instala en Santiago de Cuba apoyado por Pedro Cañas Abril quien, al decir de su hijo Julio Francisco:

[...] facilitó el lugar donde fue a residir, acondicionándose a esos efectos una casa del primo suyo dueño del periódico *Diario de Cuba*, Abril Amores, en Ciudadamar. Rendueles con frecuencia solía manifestar cuánto le atrajo a él y a su esposa el encanto de aquel lugar,

<sup>12</sup> Entre ellos, el destacado historiador Manuel Moreno Fragnals.

<sup>13</sup> En realidad, fue después del triunfo de la Revolución cuando se hizo masiva la presencia de profesores extranjeros en el claustro de la Universidad de Oriente, en especial latinoamericanos y del campo socialista.

<sup>14</sup> En una entrevista que concedió Julio López Rendueles a Bertha del Castillo en los años 60, el profesor afirmó que fue Max Figueroa quien, junto a dos profesores más de la Universidad de Oriente, le propusieron integrar el claustro de esta casa de altos estudios, según se lee en la transcripción de dicha entrevista realizada por Máximo Pavón que se custodia en el Archivo Nelsa Coronado Delgado de la Universidad de Oriente, expediente 25.

hasta el punto de atraer allí a su hermana y cuñado quienes se trasladaron desde La Habana.<sup>15</sup>

Su paso por el Departamento de Ingeniería Química Industrial dejó una profunda huella, de cariño y de sapiencia, en sus alumnos. Entre estos estuvo Vilma Espín Guillois, quien siempre recordó con admiración a su profesor, que supo transmitir conocimientos, formar habilidades y competencias profesionales y, sobre todo, forjar valores.

Los métodos de enseñanza de López Rendueles se basaban en el desarrollo del razonamiento del estudiante, rechazando la educación memorística, que empobrece a la persona, e insistía en la necesidad de que el país formara hombres y mujeres de ciencia, imprescindibles para garantizar el desarrollo.

En los momentos iniciales de la Universidad de Oriente fue notable su desvelo por poner en funcionamiento los laboratorios recién adquiridos y acondicionar los locales que se le asignaron al centro en la zona de Quintero. Se trataba del edificio de un antiguo hospital militar, muy deteriorado, al que no solo hubo que reparar, sino también ampliarlo, agregándole un tercer piso y reordenando sus dependencias internas. Unido a ello, se construyeron tres nuevos edificios: el de la Escuela Anexa<sup>16</sup>, que recibía alumnos de los niveles primario y secundario para el desarrollo de las prácticas docentes preprofesionales de los estudiantes universitarios de la carrera de Educación; el del Departamento de Extensión y Actividades Culturales, conocido como *el Chato*<sup>17</sup> por sus reducidas dimensiones en comparación con

<sup>15</sup> Tomada del mensaje por correo electrónico al que se hace referencia en la nota 8.

<sup>16</sup> Actualmente funcionan en este edificio los departamentos, aulas y laboratorios de la carrera de Biología.

<sup>17</sup> Este edificio sigue albergando hoy a la Dirección de Extensión Universitaria en el campus Antonio Maceo.

los restantes que inicialmente conformaron el campus universitario; y el de la Biblioteca Central, a cuyos fondos iniciales –entonces reducidos, pero muy bien escogidos– contribuyó el doctor López Rendueles con importantes donaciones. También, desde bien temprano, atendiendo a la necesidad de garantizar la formación integral de los estudiantes, se crearon condiciones para la práctica del deporte y la educación física, en la que desde entonces se conoce como la *Cancha Mambisa*, a la vez que se trazaban las calles interiores de la Universidad y se embellecían los jardines.

En 1952 asumió la dirección de la Escuela de Ingeniería Química Industrial e integra el Consejo Universitario, donde defiende la idea de la creación de la Escuela de Farmacia en esta Universidad. La MSc. Daineris Mancebo Céspedes, cita las palabras de López Rendueles en una sesión del Consejo:

El Claustro de Ciencias e Ingeniería estima que debe nombrarse una Comisión para que estudie la conveniencia del establecimiento de una Escuela de Farmacia en este Centro, por estimar dicha facultad factible dicho establecimiento, aunque no tiene todo el personal requerido para ello.<sup>18</sup>

La propia autora agrega que López Rendueles:

Dio su aporte en la Escuela de Verano que se desarrollaba en el recinto universitario cada curso. En la V Sesión, en 1952, participó con el cursillo de carácter práctico “La luz en el laboratorio de análisis”. Estuvo dirigido especialmente a mostrar a los alumnos los

<sup>18</sup> Daineris Mancebo Céspedes: *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el período de 1947 a 1976*, Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, p. 45, inédito.

métodos de determinación de la luz. Posteriormente con la cooperación del Colegio Farmacéutico de Santiago de Cuba se organizó una importante excursión.<sup>19</sup>

El Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad oriental, que a la sazón dirigía el doctor Felipe Martínez Arango, publicó en 1954 su folleto titulado *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros*,<sup>20</sup> contenitivo de los resultados de sus investigaciones científicas desarrolladas aquí, cuando desempeñaba la Cátedra de Química Física y Análisis Químico en la escuela de Ingeniería Química Industrial. La historiadora Daineris Mancebo asegura que “gracias a este trabajo se pudo determinar que las aguas manantiales de los alrededores de Santiago de Cuba contenían la proporción de flúor apropiada”.<sup>21</sup>

López Rendueles, en la entrevista ya citada que le hiciera Bertha del Castillo, se refirió a la labor de espionaje que el FBI norteamericano desarrollaba en las universidades cubanas, en especial en la de Oriente (aplicación del llamado *Punto 4*). Menciona a un profesor estadounidense de Química orgánica, de apellido Smon, que finalmente abandonó el país por Guantánamo, y a un profesor chileno que impartía geología. Señaló también el acoso al que se sometió, a través de la revista *Bohemia*, a los profesores de ideas progresistas, sobre todo a los exiliados españoles, por grupos de la reacción que operaron en la Universidad, encabezados, según palabras del propio López Rendueles, “por un traidor que estaba allí, español, que fue de Masferrer y que

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 46.

<sup>20</sup> En esta investigación, López Rendueles contó con la colaboración de los estudiantes Magín Fabrè, José Bufí, Elvira Cañellas y Vilma Espín.

<sup>21</sup> Daineris Mancebo Céspedes: *ob. cit.*, p. 45.



ahora anda por España, que había entrado a la Universidad y que fue el que publicó esos artículos en la Bohemia”.<sup>22</sup> Sin duda se está refiriendo a Félix Montiel. Reconoce, finalmente, que “los compañeros de la Universidad, los compañeros cubanos, [...] actuaron de una manera correcta”,<sup>23</sup> solidarizándose con los profesores cuestionados y cerrando filas para evitar que fueran separados de sus cátedras.

Recuerda, además, en la entrevista ya mencionada, que la Universidad de Oriente, se opuso rápidamente al golpe de estado del 10 de marzo: “la Universidad actuó en contra de la dictadura de Batista ya desde el primer día”. Y en su caso particular, tuvo también una firme vinculación con la lucha revolucionaria que dirigía el Movimiento 26 de Julio. Al respecto, confesó Álvaro López Miera:

Su casa se convirtió en refugio seguro y generoso de cuantos luchadores clandestinos tuvieron necesidad de curarse o esconderse en los momentos de mayor represión. Fue profesor de Vilma Espín y otros destacados revolucionarios orientales [...]. Sus visitas al Segundo Frente Oriental Frank País ofrecieron oportuno asesoramiento al Ejército Rebelde en la fabricación artesanal de medios de combate, como fue la bomba que lanzó el avión rebelde pilotado por Alfonso Silva Tablada en el poblado de La Maya.<sup>24</sup>

El propio doctor López Rendueles dijo a Bertha del Castillo que esa bomba probada en La Maya fue resultado de la experimentación que llevó adelante en el laboratorio de química-física de la Universidad de Oriente, y que se conoce como “El Jabón

<sup>22</sup> Entrevista realizada por Bertha del Castillo.

<sup>23</sup> *Ibíd.*

<sup>24</sup> Luis Baez: *ob. cit.*

Blanco Oso”, por la utilización que se hacía de ese jabón como uno de los componentes principales de la bomba. Atinadamente nos escribió su hijo Julio Francisco que

[...] en la complejidad de las circunstancias, Rendueles combinó el humanismo de sus actividades en favor de la lucha por la Paz, reflejado en sus artículos y conferencias contra el empleo bélico de la energía atómica, con su comprometida participación en apoyo de la lucha insurreccional.<sup>25</sup>

Quiere esto decir que, consecuente con su antigua militancia revolucionaria en España, López Rendueles no dudó en enrolarse en esta lucha que el pueblo cubano llevaba adelante para derrocar a la tiranía de Fulgencio Batista y encaminar el país por la senda de la independencia nacional y la justicia social. Además, estimuló en sus hijos la rebeldía contra cualquier forma de opresión y, jóvenes aún, los relacionó con el M-26-7. Su hijo Álvaro, con 14 años, fue aceptado en el II Frente Oriental Frank País; no obstante haberse presentado sin armas, por una solicitud que el profesor López Rendueles hizo al entonces comandante Raúl Castro, para alejarlo de Santiago de Cuba al conocer que el joven, imbuido de las ideas de la insurrección, planeaba por su cuenta acciones que podían ponerlo en grave peligro.<sup>26</sup>

Al triunfar la Revolución, al llamado de la dirección del naciente Gobierno Revolucionario, se trasladó definitivamente a La Habana y allí fue designado, en 1960, al frente de la Enseñanza Técnica y Profesional en el municipio de La Habana,<sup>27</sup> a la vez que continúa colaborando con las Fuerzas Armadas Revolucionarias en la preparación de los profesores de las Escuelas

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> Luis Baez: *ob. cit.*

<sup>27</sup> *Ibíd.*

Militares Camilo Cienfuegos, junto a las compañeras Vilma Espín y Asela de los Santos, máximas responsables de esta tarea.

Más adelante, se le confió la subdirección del Instituto de Biología de la Academia de Ciencias de Cuba y continuó sus indagaciones sobre la calidad de las aguas en las distintas regiones del país.<sup>28</sup> De esta época data también su importante investigación sobre el tema “Efectos letales de la aplicación de la urea sobre vertebrados e invertebrados”, de notable aplicación en la lucha contra el bórer, parásito que diezmaba por esos días los campos de caña, de cuya producción todavía dependía la economía nacional. También estudió y estimuló el desarrollo de terapias hidrotermales para tratamiento de artritis.<sup>29</sup>

También trabajó incansablemente en la formación de nuevos profesores de Química, Matemática y Física en el Instituto Pedagógico Makarenko, a la vez que preparaba los libros de texto para la enseñanza de estas asignaturas en Secundaria Básica y en preuniversitario. Por todo lo anterior, el Ministerio de Educación (Mined) le condecoró con la “Distinción Por la Educación Cubana”, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte (SNTECD) con la Medalla Rafael María de Mendive y el Consejo de Estado de la República de Cuba con la Orden Carlos J. Finlay, que se otorga a las personalidades de un destacado trabajo científico-investigativo.

Falleció el 10 de abril de 1986, a los 91 años de una vida dedicada por entero a la educación, a las ciencias y a la lucha revolucionaria. La Universidad de Oriente se enorgullece de haberlo tenido en su claustro.

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> Eraly Miguel Milán Nicolarde: *Efectividad de la Balneoterapia, en la Rehabilitación de pacientes con Artritis Reumatoide, atendidos en Elguea. Abril 2007-Junio 2008*, Centro Nacional de Medicina Natural y Tradicional, La Habana, p. 13, inédito.

Entre las obras publicadas por el profesor López Rendueles en Cuba se destacan: *Química General Aplicada Medicina y Farmacia*,<sup>30</sup> *El descubrimiento de nuestro mundo. 6º grado*;<sup>31</sup> *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros*,<sup>32</sup> la conferencia “El aprendizaje de la matemática”, dictada en el Instituto Pedagógico Antón S. Makarenko en 1964;<sup>33</sup> *Física*<sup>34</sup> y *Química orgánica*.<sup>35</sup>

<sup>30</sup> Cultural, S.A., La Habana, 1948, 4 tomos.

<sup>31</sup> En coautoría con Fedora Abete, Cultural, S.A., La Habana, 1948.

<sup>32</sup> Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1954.

<sup>33</sup> En *Notas metodológicas*, Minfar, La Habana, 1971.

<sup>34</sup> Dirección General Formación de Personal Docente, Mined, La Habana, 1971.

<sup>35</sup> Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1973.